

a otro, géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las realiza el único y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa. [...] Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo y miembros suyos individualmente. A unos puso Dios en la iglesia, primero apóstoles, en segundo lugar profetas, en tercer lugar maestros; después los que hacen milagros, después los dones de sanidades, los que ayudan, los que administran, los que tienen diversidad de lenguas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿Todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Acaso hacen todos milagros? ¿Acaso tienen todos dones de sanidades? ¿Acaso hablan todos en lenguas? ¿Acaso interpretan todos? Con todo, anhelan los mejores dones. Y ahora les mostraré un camino todavía más excelente (1 Corintios 12, 1; 4-11; 27-31).

En este cuarto misterio recordemos los pueblos de Oceanía y sus intenciones. Oremos por el Comité Ejecutivo y Consejo del ICCRS, ISAO, Catholic Fraternity, los líderes y fieles de la RCC y todos los que sirven en la evangelización de este continente.

Intención Continental: Que la dimensión Pentecostal de la Iglesia se manifieste cada vez más entre todos los cristianos de Oceanía.

Intención Universal: Que todas las comunidades cristianas promuevan una mayor apertura a la recepción de los carismas y a un uso más generoso de los mismos en los ministerios de la Iglesia.

Quinto Misterio: Vayan por todo el mundo

Y les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura. El que cree y es bautizado será salvo; pero el que no cree será condenado. Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán serpientes en las manos, y si llegan a beber cosa venenosa no les dañará. Sobre los enfermos pondrán

sus manos, y sanarán”. Después que les habló, el Señor Jesús fue recibido arriba en el cielo y se sentó a la diestra de Dios. Y ellos salieron y predicaron en todas partes, actuando con ellos el Señor y confirmando la palabra con las señales que seguían (Marcos 16, 15-20).

En este quinto misterio recordemos los pueblos de Asia y sus intenciones. Oremos por el Comité Ejecutivo y Consejo del ICCRS, ISAO, Catholic Fraternity, los líderes y fieles de la RCC y todos los que sirven en la evangelización de este continente.

Intención Continental: Que Asia se abra al Evangelio de Jesucristo; por paz entre las varias religiones y para que los pobres puedan asumir su lugar en la sociedad.

Intención Universal: Que los cristianos, por la acción santificadora del Espíritu Santo, sean capaces de transformar el mundo y de encarnar los valores del Evangelio en todas las dimensiones de la sociedad.

Conclusión

Intercedemos por la Iglesia entera, el Santo Padre, los obispos, sacerdotes, congregaciones religiosas, institutos seculares, movimientos eclesiales y misioneros.

También oramos por el ICCRS y la oficina de la Catholic Fraternity en el Vaticano, por su misión, personal, necesidades y recursos financieros.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros santa Madre de Dios, Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oremos juntos: Oh Dios, cuyo unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección, nos alcanzó el premio de la vida eterna: concédenos, a los que recordamos estos misterios del Santo Rosario, imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen. Por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Ciudad del Vaticano, 2016 © ICCRS. Derechos reservados.



EL SANTO ROSARIO PARA UN NUEVO PENTECOSTÉS MUNDIAL

África | América | Europa | Oceanía | Asia

Oraciones del Rosario

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Creo en Dios, Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí vendrá a juzgar a vivos y a muertos. *Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.*

Padre Nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. *Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos*



ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de Tu misericordia. Amén.

Reina de la Paz, ruega por nosotros.

Primer Misterio: la promesa del Espíritu

Yo, pues, los tomaré de las naciones y los reuniré de todos los países, y los traeré a su propia tierra. Entonces esparciré sobre ustedes agua pura y serán purificados de todas sus impurezas. Los purificaré de todos sus ídolos. Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Pondré mi Espíritu dentro de ustedes y haré que anden según mis leyes, que guarden mis decretos y que los pongan por obra. Y habitarán en la tierra que di a sus padres. Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios. (Ezequiel 36, 24-28).

En este primer misterio recordemos a los pueblos de África y sus intenciones. Oremos por el Comité Ejecutivo y Consejo del ICCRS, AFSCI, Catholic Fraternity, y los líderes, fieles de la RCC y todos los que sirven en la evangelización de este continente..

Intención Continental: Que terminen las guerras y la violencia; que la joven Iglesia en África continúe creciendo en paz; y que todos los programas de desarrollo y asistencia respeten la dignidad de la vida humana.

Intención Universal: Que todos los cristianos del mundo se den cuenta que la gran promesa del Espíritu es para todos los pueblos y todas las generaciones.

Segundo Misterio: El Bautismo de Jesús

Aconteció que, en el tiempo en que todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado. Y mientras oraba, el cielo fue abierto y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como paloma. Luego vino una voz del cielo: “Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia” [...] Entonces Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y su fama se difundió por toda la tierra de alrededor. Él enseñaba en las sinagogas de ellos y era glorificado por todos. Fue a Nazaret, donde se había criado y, conforme a su costumbre, el día sábado entró en la sinagoga y se levantó para leer. Se le entregó el rollo del profeta Isaías; y cuando abrió el rollo encontró el lugar donde estaba escrito: ‘El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos y para proclamar el año agradable del Señor’ (Lucas 3, 21-22; 4, 14-19).

En este segundo misterio recordemos los pueblos de América y sus intenciones. Oremos por el Comité Ejecutivo y Consejo del ICCRS, CONCCLAT, Catholic Fraternity, y los líderes y fieles de la RCC y todos los que sirven en la evangelización de este continente.

Intención Continental: Que la Iglesia pueda encontrar nuevos caminos para que la vida en el Espíritu impregne todos los aspectos de la vida humana, de tal manera que se promuevan la justicia y la paz en todo el continente Americano.

Intención Universal: Que todo y cada cristiano viva una experiencia personal de encuentro con Jesucristo y una nueva efusión del Espíritu Santo.

Tercer Misterio: La venida del Espíritu

Cuando Jesús recibió el vinagre, dijo: “¡Consumado es!” Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu. Entonces los judíos, por cuanto era el día de la Preparación y para que los cuerpos

no quedaran en la cruz en el sábado (pues era el Gran Sábado), rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas y fueran quitados. Luego los soldados fueron y quebraron las piernas al primero, y después al otro que había sido crucificado con él. Pero cuando llegaron a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas; pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y salió al instante sangre y agua. El que lo ha visto ha dado testimonio, y su testimonio es verdadero. Él sabe que dice la verdad para que ustedes también crean (Juan 19, 30-35).

En este tercer misterio recordemos los pueblos de Europa y sus intenciones. Oremos por el Comité Ejecutivo y Consejo del ICCRS, ESCI, Catholic Fraternity, y los líderes y fieles de la RCC y todos los que sirven en la evangelización de este continente.

Intención Continental: Que Europa preserve, desarrolle y comparta sus ricas tradiciones cristianas; que la unidad de los cristianos se haga una realidad; por los inmigrantes y todas las familias en sus necesidades particulares. También oramos por los enfermos en nuestras familias, comunidades y en el mundo entero.

Intención Universal: Que la RCC, con el poder y la gracia del Espíritu Santo comparta a su vez la gracia del Bautismo en el Espíritu Santo por todo el mundo.

Cuarto Misterio: Los Carismas en la Iglesia

Pero no quiero que ignoren, hermanos, acerca de los dones espirituales. [...] hay diversidad de dones; pero el Espíritu es el mismo. Hay también diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. También hay diversidad de actividades, pero el mismo Dios es el que realiza todas las cosas en todos. Pero a cada cual le es dada la manifestación del Espíritu para provecho mutuo. Porque a uno se le da palabra de sabiduría por medio del Espíritu; pero a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por un solo Espíritu; a otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus;